

“¿Por qué regresar a la sabiduría antigua?” entrevista a la Dra. Martha Fabiola Larrondo Montes

SALVADOR MERCADO DIAZ
EZEQUIEL FABRICIO BAROLIN

Para nuestra ya clásica sección de entrevistas: “Somos UAQ”, queremos introducir a la Dra. Martha Fabiola Larrondo Montes, hija 100% de la Universidad Autónoma de Querétaro y, así como ella mismo lo menciona, hija de nuestra amada ciudad homónima. Recientemente presentó un libro muy interesante, didáctico, instructivo y elemental para los amantes de la filosofía, y especialmente pensado para los estudiantes de derecho. Por tales motivos, nos acercamos para conocer más de ella y de su reciente obra.

-Entrevistadores (E) – ¿Qué destacaría de su formación como persona y como académica?

-Martha Fabiola Larrondo Montes- (MFLM) –Lo que siempre destaco es el haber nacido en Querétaro, siempre lo digo, es una tierra que amo. En segundo lugar destaco a mis padres, gracias a ellos tuve una infancia feliz. Es lo que me permitió ser una mujer realizada a pesar de todas las adversidades que son partes de la vida. Las épocas difíciles, de tristezas, etc., existen, pero te fortalecen si se está dispuesto a seguir adelante. Insisto que mis padres me apoyaron en todo, fui una niña muy consentida (risas). Mi papá llevaba a mi mamá muchos años, por lo cual a eso, lo puedo considerar como una especie de “equilibrio”, y desde el punto de vista filosófico es importantísimo. Mi padre era muy grande y mi madre muy joven por lo cual soy el resultado de esa interacción en equilibrio. Mi papá era muy culto, muy inteligente al igual que su padre (mi abuelo). En la obra destaco y agradezco a mi progenitor, pero también menciono a mi abuelo, un abogado reconocido en Querétaro en su época e impulsor para presentar esta obra de filosofía. Hurgando en recuerdos, encontré el examen del abuelo con argumentos filosóficos, conociéndolo yo sólo a través de mi padre. De hecho, todo este legado familiar de sentirnos orgullosos de nuestra identidad, de nuestras raíces, de la familia, de nuestro apellido, es gracias a mi abuelo. También lo es el amor a la naturaleza, el campo, los animales... incluso a la charrería ya que mi abuelo, mi papá, y mi hermano eran charros. Pero esto no es inocente, sino que existe un enlace con la identidad nacional, porque las charreadas son parte de todo este cúmulo que me formó como profesional. Por último, el viajar, el conocer tradiciones, personas, las ruinas me encantan, las “piedras”...

-E. – La interrumpo para hacerle dos preguntas: ¿Cuál es el nombre de sus padres?

-MFLM – Mi abuelo era Sebastián Larrondo Martínez de los Ríos, mi padre; Ernesto Larrondo Michaus, mi madre Martha Elvira Gómez Velázquez. Mi abuela Isabel Michaus era de Tequisquiápan, por lo cual las raíces con estas tierras es profunda. Aunque mi papa nació en San Miguel de Allende, por eso también me gusta mucho esa parte de Guanajuato.

-E.- ¿Cómo le decían de pequeña?

-MFLM – De chiquita me decían Marthita, pero de grande me gustó más Fabiola. Y me decían que yo elija como quería ser llamada, que por eso me pusieron dos nombres. Hasta hoy, amigos de mi familia me dicen “Marthita”, lo que para mí es un gran honor porque mi madre fue una mujer extraordinaria y ojalá yo pueda tener algo de ella. Por otra parte, mi único hermano es Ernesto, yo fui el pilón, la más chica, por lo cual era muy consentida de mi papá.

-E.- ¿Influyó algún acontecimiento importante para que decida estudiar abogacía?

-MFLM – Todos los estudios los hice en Querétaro, cuando inicié la Universidad mi papá era grande, por lo cual lo adecuado era quedarme aquí. Mi padre influyó muchísimo en mí, insisto, incluso antes de asistir a la escuela. El sabía mucho de historia y con sus relatos atrajo mi interés hacia aquella disciplina. En prepa me encontré con la filosofía, y fue amor a primera vista. Se despertó en mí el interés de conocer, de estudiar, de profundizar tales aspectos de la vida. Por otra parte, a nivel mundial se vivía lo que es la opresión y la discriminación de la llamada “gente de color”. Eso me llevó a preguntarme el por qué tanta injusticia en el mundo, y el qué hacer al respecto. Sobre todo, porque mi papá me enseñó con el ejemplo que todos somos iguales. Él tenía muchos trabajadores, y siempre se preocupó por ellos. Trataba a todos con respecto, sí con energía, pero jamás lo escuché tratarles con improperios, faltas o actos de soberbia. Por el contrario, siempre estuvo al pendiente de su gente y sus necesidades. Eso me enseñó con el ejemplo a tratar con respeto a todos, los que trabajan conmigo, sobre mí o por debajo. Yo creo conducirme de esa manera. La dignidad para mí es como la piel –siempre se lo digo a mis alumnos – es algo que jamás nos podemos quitar y parte de lo que vestimos. No debemos permitir jamás que alguien nos lastime la dignidad.

Como decía, siempre tuve el interés de estudiar filosofía o historia, pero aquí no había. Sino sólo en México, por lo cual decidí dedicarme a la de-

fensa de los demás. Ya en la facultad, Antonio Pérez Alcocer, filósofo, me comparte ese amor por el saber de la filosofía y más tarde, funda la Facultad de Filosofía. Yo participé en la segunda generación de la Maestría de Filosofía. Y quiero reconocer a mi madre, porque yo ya tenía marido e hijos, y ella me apoyo para que pueda continuar estudiando. Yo ya era abogada pero sin ella no podría haber hecho un posgrado.

-E.-Todas estas cuestiones, sin duda, fueron fundamentales para su formación, pero ¿cuáles son los elementos explícitos que la impulsaron a la publicación del libro? Y ¿por qué otro libro de filosofía?

-MFLM – Yo imparto Filosofía del Derecho en la Universidad Autónoma de Querétaro. Y considero importante el compartir. He sido muy afortunada de tener excelentes maestros, tanto en licenciatura como en la maestría y el doctorado. Y se me hace justo poder compartir con otros lo que yo fui tan afortunada de recibir. Me pareció importante acercar a los jóvenes y obsequiarles esta obra para que los atrape y les permita perfeccionarse. Además, es difícil acceder a una obra como esta en la universidad pública, independientemente del internet. Es un granito de arena, realmente es una antología, al que se puede acceder en papel para acercar a los jóvenes a los textos clásicos de la filosofía. Aunque los textos de los filósofos son textos de riqueza interminable, por lo cual lo que hice es escoger partecitas de ellos.

E.- En su libro encontramos un personaje mujer de mucha importancia para Ud., nos podría comentar ¿Por qué ella está allí? ¿Cuál es su trascendencia?

-MFLM- Me refiero a varias filósofas. Realmente es muy poco lo que digo de ellas, pero creo que lo importante es el mencionarlas. Su nombre debe ser puesto sobre la mesa. Muchas mujeres fueron rebeldes en su época para dedicarse a cuestiones propias de hombre, fueron científicas, y especialmente dedicadas a la transmisión, como es el caso de Hypatia de Alejandrina. Su padre funda una escuela y ella continúa con su legado. Sin embargo, no se aceptaba otro tipo de control fuera de la fe. Para ella el único conocimiento era la verdad y la razón. Finalmente es asesinada por fanáticas religiosas porque no se doblega y no acepta la figura de Dios. La única verdad es el amor a la sabiduría. El legado de esta mujer es “atreverse”. No doblegarse. Continuar con firmeza. La vida de estas mujeres en esta obra está en reconocerlas. En su momento fueron considerados locas por ocupar el lugar de los hombres. Y hay muchas más, pero tenía que escoger. Por otra parte, cuando se vino la situación de la pandemia, ya no tuve más excusas que dar...

-E.-Podríamos decir que el libro es un hijo de la pandemia...

-MFLM.- Así es. De hecho Augusto Islas fue quien me impulsó a terminar este trabajo. Él sí es escritor, él sí es un intelectual yo soy sólo una aficionada. Fue compañero de trabajo y es un gran amigo. Juntos escribimos el libro: “Cada registro, una vida”. Cuando le comenté que tenía este proyecto desde hace muchos años, se emocionó mucho y me ayudó a escoger la información para el libro. Así fue como una vez a la semana yo iba a su casa para seleccionar los temas que finalmente son parte de este libro. Y aquí está. Seguramente hay errores, siempre lo digo, pero aquí está.

-E.-Me gustaría mencionar algunas cosas: la primera es que es un libro escrito por una mujer. Y segundo que es un libro de filosofía, un campo que no es típicamente habitado por mujeres. Por otra parte, se trata de un libro escrito desde una perspectiva situada: lo escribe una mujer siendo consciente de ser-mujer y le da, bajo esta idea, un lugar a sus semejantes en la obra. Insisto, es algo que hay que destacar y aplaudir. Dicho esto, extiendo mis felicitaciones nuevamente y quisiera preguntarle en relación a esto su visión acerca del actual feminismo. ¿Se identifica como feminista?, ¿Cómo ve al feminismo, aquí, en México?

-MFML.- Una pregunta medio delicada. Yo creo que lo más importante es el respeto, es un principio. En términos modernos se llama tolerancia. Sobre ello debe girar la lucha de las mujeres en México y en todo el mundo. Las acciones violentas no son el ideal. Yo creo que no se puede exigir paz con guerra, respeto con falta de tolerancia. Si estas agrediendo o lastimando o maltratando, sea a quien sea, no es válido. Entiendo la desesperación pero de ninguna manera justifico la violencia. Para ello tenemos la razón, el diálogo, argumentos. El protagonismo de la mujer en México ha sido un camino de espinas. La misma era considerada a un costado del hombre pero siempre atrás. Pero hubo algunas que se animaron a ir más allá, y a partir de abrir ese camino, se abren otros. Se empuja contra la fuerza del hombre y también a veces de las mujeres, pero no estoy de acuerdo con el uso de la fuerza. Probablemente las cuestiones político-partidarias se inmiscuyen y lo que vemos como destrozos son, espero, resultado de infiltradas. Yo siempre digo que en la lucha por la igualdad de género no podemos estar peleados con los hombres, sino ser aliados los unos de los otros. Buscar el entendimiento, que vean que nos necesitan y que debemos estar en las decisiones de todos por el bien de todos.

También trabajé en el registro civil, allí toqué muchos temas que me permitieron conocer las problemáticas de las mujeres y me dio una conformación equilibrada para no pelearme con los hombres. Se puede lograr más mediante el diálogo y la exigencia con argumentos. Incluir a mujeres filóso-

fas en el libro fue también por esta influencia, esta experiencia de vida. Un ramillete de mujeres que se destacaron aún contra el contexto. Tristemente estuvieron olvidadas por mucho siglos, pero hay mucha riqueza tanto de sus enseñanzas como de su vida. En resumen: respeto pero nunca con violencia.

-E.- Recientemente hubo una noticia muy importante en Querétaro. La legislatura de la que Ud. forma parte cerró sus actividades prácticamente aprobando una ley que habilita nuevos derechos a ciertos grupos de la sociedad, en este caso la comunidad LGBT. Me gustaría que nos platicara un poco al respecto.

-MFLM – A mí me tocó recibir los primeros amparos cuando trabajaba en el registro civil. La instrucción era “respetar nuestro Código”. Los diputados de Morena en esta legislatura, los seis, firmamos la iniciativa hace tres años. Sin embargo, era un tema complicado.

Hace muchos años me tocó participar en ejercicios de reforma del Estado, como yo ya había tenido oportunidad de estudiar en España, allá ya estaba siendo debatido estos temas. En mi clase de filosofía del derecho, siempre hablé de bioética, desde hace 18 años. Era la tendencia de los derechos humanos, pero acá no se trabajaba. Sin embargo desde allí, yo planteaba proponer la unión civil, pero me veían como “bicho raro”. Y en esta legislatura con mayoría de Acción Nacional sabíamos que no iba a pasar. Aquí la influencia de la Iglesia es muy grande aunque yo tenía guardado el proyecto de unión civil como opción. En fin, se estuvieron presentando varios amparos de diferentes activistas y llegó hasta la corte, había ya 21 estados que habían aprobado el matrimonio igualitario en su legislatura. Finalmente llego a Querétaro la instrucción de la Corte. Si no se atiende a la instrucción de la Corte se entra en desacato. No conozco hasta hoy el dictamen. No nos lo pasaron. Sé que se adecuó varios artículos del Código Civil, pero aún esperamos la publicación.

Dentro de los temas ejes del Movimiento de Regeneración Nacional es trabajar en pro de los reconocimientos de los derechos universales y el respeto de todas las personas. Es algo que no imaginamos pero estamos muy contentos. Es una prueba de que hay que estar insistiendo, perseverar y avanzar por medio de los caminos legales.

-E.- La última pregunta, regresando al libro y a la idea de “mitos” que en el están, entendiéndolo entonces como creencias, como verdades que la sociedad asimila para entender, aceptar y explicar la realidad que lo rodea. ¿Considerando esto, usted cree que la “4T” es un mito?

-MFLM –Yo creo que el triunfo de Manuel López Obrador fue la respuesta a la desesperanza, no a la esperanza. Tanta situación lamentable que existe en México y que se quiere revertir. Obrador era una opción hacia un camino diferente. Había un abanico de oportunidades y la participación que fue verdaderamente avasalladora, lo coronó ganador. Fue increíble cómo la gente quería votar por Andrés Manuel, lo digo porque a mí me tocó estar en las casillas especiales. Y las boletas volaban.

Verdaderamente fue algo que me sorprendió mucho. Si lo vemos desde ese punto de vista, fue un ideal, una creencia, una ilusión, pero ahorita el gobierno está caminando con muchas dificultades. ¿Por qué? Porque es imposible que un solo hombre pueda cambiar todo. Necesitamos todos los ciudadanos cumplir con lo que nos corresponde si queremos cambiar a México. Ha sido difícil cambiar viejos favoritismo, falsas afirmaciones, desinformación, etc. La gente se predispone y se amarga por cuestiones que no son reales. El presidente es un hombre de carne y hueso y no va a cambiar las cosas por arte de magia. México es complejo, los mexicanos tenemos una idiosincrasia muy especial. Mucha gente, tomo esto, pero también nos toca a nosotros como ciudadanos.-